

Las (In)Competencias de los Panistas

Por Eduardo Andere M.

Les urge a los Panistas un diplomado en competencias. Ahora que están de moda en México los currículos escolares por competencias, donde lo que se enfatiza no es tanto lo que sabes sino lo que sabes hacer con lo que sabes, no estaría nada mal que Calderón y las huestes de la élite Panista, regresaran a la “escuela” con todos los líderes panistas, sobre todo los gobernadores, alcaldes y diputados, a capacitarse en acciones y decisiones por competencias. De acuerdo con sus resultados electorales y excepto sobradas excepciones, como las de la vigorosa Gabriela Cuevas, el experimentado Demetrio Sodi y la sorpresa de Carlos Orvañanos, los panistas en el país fueron barridos. El PRI demostró que tiene músculos y sabe usarlos. Poco a poco el país se pinta de rojo y si recuperan la Presidencia en el 2012, no la soltarán por otros 70 años. Si fuera del poder lo recuperan con tanta rapidez y facilidad, ahora que han sido inoculados con la vacuna del fracaso, las incompetencias de los panistas (y de los Perredistas también) no serán ningún obstáculo. El único peligro potencial para los Priístas en su nuevo derrotero es bajar la guardia ante un pomposo triunfalismo. Pero Beatriz ha demostrado tener un IQ político afinado como para esa nimiedad.

Y es que los Panistas con 10 años en el Poder Federal y fuerte representación en curules nacionales y locales, no han logrado ninguna reforma estructural. Todo lo que se ha recibido es más de lo mismo. Fox perdió la enorme oportunidad histórica, el famoso bono democrático, para cambiar las cosas: no lo hizo.

Las últimas reformas estructurales del país, la política, la comercial y la de pensiones, fueron diseñadas y logradas por gobiernos Priístas. Y los innumerables arreglos corporativistas de décadas de dictadura Priísta, que nos heredaron instituciones anquilosadas, ineficientes, pesadas y burocráticas como el IMSS, el ISSSTE, los servicios públicos municipales y delegacionales, las policías de todo el país, los poderes judiciales, y en general la procuración de justicia, y eso sin mencionar, una educación básica deficiente, rezagada, segregacionista, inequitativa y empobrecida, u obsequiaron sindicatos antidemocráticos y absolutamente premodernos, no fueron desmantelados por los Panistas. Es más, en algunos casos, esos arreglos corporativistas, con desmerecidas instituciones, y líderes sindicales entronizados y eternizados, se han fortalecido en detrimento de la población y de una verdadera actividad política sin adjetivos pragmatistas.

Así las cosas, las incompetencias de los Panistas y su desdén a la oportunidad histórica de hacer cambios realmente de raíz, le han devuelto, en charola de plata, el poder al PRI.

Le quedan escasos dos años al presidente Calderón para hacer Alta Política y dejar de ser el policía del país. México necesita un cambio profundo institucional y otro cultural. La tarea es monumental, y con esta desolada realidad electoral, el presidente Calderón enfrentará un gobierno realmente dividido, cuya oposición Priísta, que sí sabe eso de las competencias estratégicas, se dedicará a pavimentar, con alfombra roja, el camino de Insurgentes al Zócalo.

Así que de regreso a la escuela para los Panistas. No estaría mal que platicaran con Gabriela que a pesar de su juventud entiende muy bien el tema de la competencia, que

escucharan un poco más a Sodi, quien habiendo probado los amargos sabores de la derrota, hoy cachea un merecido triunfo.

Al estadista Calderón, le quedan sólo un par de años para diseñar y conquistar la verdadera reforma que los mexicanos todos, bueno casi todos, esperábamos con la alternancia del 2000.